

Zachariæ, qui periit inter altare, et ædem. Ita dico vobis, requiretur ab hac generatione.

52. Væ vobis legisperitis, quia tulistis clavem scientiæ, ipsi non introistis, et eos, qui introibant, prohibuistis.

53. Cùm autem hæc ad illos diceret, cœperunt Pharisei, et legisperiti graviter insistere, et os ejus opprimere de multis,

54. Insidiantes ei, et quærentes aliquid capere de ore ejus, ut accusarent eum.

Zacharias, que pereció entre el altar, y el templo. Así os dijo, que pedida será á esta generación.

52. ¡Ay de vosotros, doctores de la ley, que os alzasteis con la llave de la ciencia ! ¡ vosotros no entrasteis, y habeis prohibido á los que entraban !

53. Y diciéndoles estas cosas, los Phariseos, y los doctores de la ley comenzaron á instar porfiadamente, y á importunarle con muchas preguntas,

54. Armándole lazos, y procurando cazar de su boca alguna cosa, para poderle acusar.

## CAPÍTULO XII.

Exhorta el Señor á sus discípulos á guardarse de la hipocresía. Les dice, qué es lo que deben temer : y los alienta contra las persecuciones. Condena la avaricia, y la demasiada sollicitud de la comida, y del vestido. Los exhorta á estar en continua vela : á ser fieles á su vocación : y á no engreirse sobre sus compañeros. Reprende á aquellos, que no saben distinguir el tiempo de la gracia.

1. Multis autem turbis circumstantibus, ita ut se invicem conculcarent, cœpit dicere ad discipulos suos : " Attendite à fermento Phariseorum, quod est hypocrisis.

2. " Nihil autem opertum est, quod non reveletur : neque absconditum, quod non sciatur.

3. Quoniam quæ in tenebris dixistis, in lumine dicentur : et quod in aures locuti estis in cubiculis, prædicabitur in tectis.

4. Dico autem vobis amicis meis : Ne timeamini ab his, qui occidunt corpus, et post hæc non habent ampliùs quid faciant.

5. Ostendam autem vobis quem timeatis :

1. Y como se hubiesen juntado al rededor de Jesus muchas gentes, de modo que unos á otros se atropellaban, comenzó á decir á sus discípulos : Guardaos de la levadura de los Phariseos, que es hipocresía.

2. No hay cosa encubierta, que no se haya de descubrir : ni cosa escondida, que no se haya de saber.

3. Porque las cosas que dijisteis en las tinieblas, á la luz serán dichas : y lo que hablasteis á la oreja en los aposentos, será pregonado sobre los tejados.

4. Á vosotros pues amigos míos os digo : Que no os espanteis de aquellos, que matan el cuerpo, y despues de esto no tienen mas que hacer.

5. Mas yo os mostraré á quién habeis de temer :

1 La interpretacion de lo que enseñan las Escrituras acerca de mi Encarnacion y humanidad. La envidia y orgullo de que estais revestidos, os hacen indignos de penetrar este misterio ; y al mismo tiempo os empleais en disuadir á otros, apartándolos de abrazar el Evangelio.

2 Á los que querian entrar y creer. — 3 MS. Ferment à enfestarse.

4 El Griego : ἀποστραφίζαν, cansarle, fatigarle, taparle la boca. Llenos de furor contra el Señor, y sin guardar moderacion ni medida. empezaron todos á hablar á un tiempo, y á hacerle tumultuosamente mil preguntas, para ver si en alguna de ellas le podian sorprender ; ó como dice el texto griego : θηροσάζει, cazar alguna cosa, para tener pretexto de acusarle.

5 El Griego : ἐν οἷς ἐπισυναχθεῖσάν των μυριάδων τοῦ ἔθνους, en esto habiéndose juntado millares de gentes. Myrias significa el número de diez mil : y aunque parece figurada esta expresion, sirve para darnos á entender, que concurrió un crecido número de pueblo á oír á Jesucristo.

6 MS. Fallarien unos á otros.

7 El Griego : πρῶτον, primeramente, ó ante todas cosas guardaos. S. MATHEO XV, 10.

8 En la Palestina los tejados de las casas eran comunmente planos, y en ellos se juntaban las gentes á conversacion, especialmente en las noches de verano para tomar el fresco. Y así el decir Jesucristo, que lo que se hablaban á la oreja, se publicaria sobre los techos ó terrados, es decir, que lo que se comunicaban unos á otros en secreto, con el tiempo se publicaria en los corrillos y tertulias, para anunciar á los Phariseos, que por mucho que quisieran ocultar sus vicios con el velo de la hipocresía, no dejarían de descubrirse y publicarse con el tiempo.

a Matth. xvi, 6. Marc. viii, 15. — b Matth. x, 26. Marc. iv, 22.

time te eum, qui postquam occiderit, habet potestatem mittere in gehennam. Ita dico vobis, hunc time te.

6. Nonne quinque passeret veniunt diondion, et unus ex illis non est in oblivione coram Deo?

7. Sed et capilli capitis vestri omnes numerati sunt. Nolite ergo timere : multis passeribus pluris estis vos.

8. Dico autem vobis : " Omnis, quicumque confessus fuerit me coram hominibus, et Filius hominis confitebitur illum coram Angelis Dei :

9. Qui autem negaverit me coram hominibus, negabitur coram Angelis Dei.

10. " Et omnis, qui dicit verbum in Filium hominis, remittetur illi : ei autem, qui in Spiritum Sanctum blasphemaverit, non remittetur.

11. Cùm autem inducent vos in Synagogas, et ad magistratus, et potestates, nolite solliciti esse qualiter, aut quid respondeatis, aut quid dicatis.

12. Spiritus enim Sanctus docebit vos in ipsa hora quid oporteat vos dicere.

13. Ait autem ei quidam de turba : Magister, dic fratri meo ut dividat mecum hæreditatem.

14. At ille dixit illi : Homo, quis me constituit iudicem, aut divisorem super vos?

15. Dixitque ad illos : Videte, et cavete ab omni avaritia : quia non in abundantia cujusquam vita ejus est ex his, quæ possidet.

16. Dixit autem similitudinem ad illos, dicens : " Hominis cujusdam divitis uberes fructus ager attulit :

17. Et cogitabat intra se dicens : Quid faciam, quia non habeo quò congregem fructus meos?

18. Et dixit : Hoc faciam : destruam horrea mea, et majora faciam : et illuc congregabo omnia, quæ nata sunt mihi, et bona mea,

19. Et dicam animæ meæ : Anima, habes

temed á aquel, que despues de haber quitado la vida, tiene poder de arrojar al infierno. Así os digo, á este temed.

6. ¿No se venden cinco pajarillos por dos cuartos, y ni uno de ellos está en olvido delante de Dios?

7. Y aun los cabellos de vuestra cabeza todos están contados. Pues no temais : porque de mas estima sois vosotros, que muchos pajarillos.

8. Y tambien os digo : Que todo aquel que me confesare delante de los hombres, el Hijo del hombre lo confesará tambien á él delante de los Angeles de Dios :

9. Mas el que me negare delante de los hombres, negado será delante de los Angeles de Dios.

10. Y todo el que profiere una palabra contra el Hijo del hombre, perdonado le será : mas á aquel, que blasfemare contra el Espiritu Santo, no le será perdonado.

11. Y cuando os llevaren á las Sinagogas, y á los magistrados, y á las potestades, no andeis cuidadosos, cómo, ó qué habeis de responder, ó decir.

12. Porque el Espiritu Santo os mostrará en aquella hora lo que convendrá decir.

13. Y uno del pueblo le dijo : Maestro, di á mi hermano, que parta conmigo la herencia.

14. Mas él le respondió : Hombre, ¿quién me ha puesto por juez, ó repartidor entre vosotros?

15. Y les dijo : Mirad, y guardaos de toda avaricia : porque la vida de cada uno no está en la abundancia de las cosas, que posee.

16. Y les contó una parábola, diciendo : El campo de un hombre rico habia llevado abundantes frutos :

17. Y él pensaba entre sí mismo, y decia : ¿Qué haré, porque no tengo en donde encerrar mis frutos?

18. Y dijo : Esto haré : derribaré mis graneros, y los haré mayores : y allí recogeré todos mis frutos, y mis bienes,

19. Y diré á mi alma : Alma, muchos bienes

1 MS. No es en olvidança.

2 Para defender vuestra inocencia, y la verdad de la doctrina, que profesais, y habeis de predicar.

3 MS. El eredamiento.

4 El que habia bajado del cielo para granjearnos bienes eternos, no se quiso mezclar en cosas, que tocaban á los bienes perecederos de la tierra. S. AMBRÓSIO. Y esta es una leccion para los eclesiásticos, que no deben mezclarse en negocios ni ruidos seculares.

5 Aquel que recoge y guarda grandes tesoros, reserva muy poco para sus propias necesidades. Todo lo demás le sobra, y guardándolo puede temer que encontrara la muerte en aquello mismo que guarda. S. AGUSTÍN.

6 S. BASILIO compara este rico con el pobre mas infeliz, que pueda hallarse : ¿Qué haré yo? decía el rico : ¿No es esta la voz de un pobre, que en la extrema necesidad, en que se halla, grita tambien, qué haré yo? Si este desgraciado rico hubiera abierto las orejas de su corazon para oír este grito de los pobres, y en lugar de decir : Derribaré mis graneros, etc., hubiera dicho : abriré todos mis graneros para alimentar á los pobres ; se hubiera sin duda librado de un cuidado, que le atormentaba, y afligia mas que si se hallara en la mayor miseria.

a Matth. x, 32. Marc. viii, 38. II Timoth. ii, 12. — b Matth. xii, 32. Marc. iii, 29. — c Eccl. xi, 19.

multa bona posita in annos plurimos: requiesce, comede, bibe, epulare.

20. Dixit autem illi Deus: Stulte, hac nocte animam tuam repetunt à te: quæ autem parasti, cujus erunt?

21. Sic est qui sibi thesaurizat, et non est in Deum dives.

22. Dixitque ad discipulos suos: Ideo dico vobis: Nolite solliciti esse animæ vestræ quid manducetis, neque corpori quid induamini.

23. Anima plus est quàm esca, et corpus plus quàm vestimentum.

24. Considerate corvos quia non seminant, neque metunt, quibus non est cellarium, neque horreum, et Deus pascit illos. Quantò magis vos pluris estis illis?

25. Quis autem vestrum cogitando potest adjicere ad staturam suam cubitum unum?

26. Si ergò neque quod minimum est potestis, quid de cæteris solliciti estis?

27. Considerate lilia quomodo crescunt: non laborant, neque nent: dico autem vobis, nec Salomon in omni gloria sua vestiebatur sicut unum ex istis.

28. Si autem fœnum, quod hodie est in agro, et cras in clibanum mittitur, Deus sic vestit: quantò magis vos pusillæ fidei?

29. Et vos nolite quærere quid manducetis, aut quid bibatis: et nolite in sublime tolli:

30. Hæc enim omnia gentes mundi quærunt. Pater autem vester scit quoniam his indigetis.

31. Verumtamen quærите primùm regnum Dei, et justitiam ejus: et hæc omnia adjicientur vobis.

32. Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis regnum.

tienes allegados para muchísimos años: descansa, come, bebe, ten banquetes<sup>1</sup>.

20. Mas Dios le dijo: Necio, esta noche te vuelven á pedir el alma<sup>2</sup>: lo que has allegado<sup>3</sup>, ¿para quién será?

21. Así es el que atesora para sí, y no es rico en Dios<sup>4</sup>.

22. Y dijo á sus discípulos: Por tanto os digo: No andeis solícitos para vuestra alma, qué comereis<sup>5</sup>, ni para el cuerpo, qué vestiréis.

23. Mas es el alma, que la comida, y el cuerpo mas que el vestido.

24. Mirad los cuervos, que no siembran, ni siegan, ni tienen despensa, ni granero<sup>6</sup>, y Dios los alimenta. ¿Pues cuánto mas valeis vosotros que ellos<sup>7</sup>?

25. ¿Y quién de vosotros, por mucho que lo piense, puede añadir á su estatura un codo?

26. Pues si lo que es menos no podeis, ¿por qué andais afanados por las otras cosas?

27. Mirad los lirios como crecen: que ni trabajan, ni hilan: pues os digo, que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de estos.

28. Pues si á la yerba, que hoy está en el campo, y mañana se echa en el horno, Dios viste así: ¿cuánto mas á vosotros de poquísima fe?

29. No andeis pues afanados por lo que habeis de comer, ó beber: y no andeis elevados<sup>8</sup>:

30. Porque todas estas son cosas, por las que andan afanadas las gentes del mundo. Y vuestro Padre sabe, que de estas teneis necesidad.

31. Por tanto, buscad primeramente el reino de Dios, y su justicia: y todas estas cosas os serán añadidas.

32. No temais, pequeña grey<sup>9</sup>, porque á vuestro Padre plugo<sup>10</sup> daros el reino.

1 ¡Ó palabras llenas de locura! grita S. BASILIO. ¿Qué otro lenguaje pudiera ser el tuyo, si tuvieras un alma de puerco? ¿Son tus sentimientos tan brutales, que olvidado de los bienes del alma, solamente hablas de los que están destinados para alimentar la carne?

2 Perifrasis: Morirás.

3 El Salmo XLVIII puede servir de una excelente exposicion de este lugar.

4 Aquel es rico en Dios, ó para con Dios, que no pone su confianza en las riquezas, sino en Dios: y que reparitiéndolas caritativamente con los miembros de Jesucristo, las deposita en el cielo.

5 MS. *Que combredes, etc., que uistredes.*

6 MS. *Ni an cellero, ni horrio.* Otras lecciones antiguas: *Cilla ni alholi.*

7 El Griego: τῶν πετεινῶν; ¿qué las aves?

8 MS. *E no uos alzedes en alto.* No andeis, como suspensos, y dudando de la divina Providencia; ó no hagais discursos al aire. El texto griego: μὴ μετεωρίζεσθε. Los meteoros son las cosas que están en la region del aire. Y así el Señor quiere dar á entender, que no observemos con inquietud la disposicion de los astros, del cielo, y del aire, mudando de color cuando pronostican carestia; ó tambien quiere decirnos, que acongojados, y dudando de la divina Providencia, no levantemos al cielo los ojos, como hacen los que se hallan en la mayor tribulacion y cuidado; puesto que el Señor jamás abandonó al justo, ni dejó, que sus hijos buscasen pan. *Psalm. xxxvi, 25.*

9 En esta pequeña grey se comprenden los discípulos del Señor, sus escogidos, y aun todos los fieles, que en comparacion del resto de los hombres, son como una pequeña grey.

10 Por un efecto de su pura bondad y misericordia os dará el reino, que os tiene preparado desde el principio del mundo.

α *Psalm. LIV, 23. Matth. vi, 25. I Petr. v, 7.*

33. \* Vendite quæ possidetis, et date elemosynam. Facite vobis sacculos, qui non veterascunt, thesaurum non deficientem in cælis: quò fur non appropriat, neque tinea corrumpit.

34. Ubi enim thesaurus vester est, ibi et cor vestrum erit.

35. Sint lumbi vestri præcincti, et lucernæ ardentes in manibus vestris.

36. Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum quando revertatur à nuptiis: ut, cum venerit, et pulsaverit, confestim aperiant ei.

37. Beati servi illi, quos cum venerit dominus, invenerit vigilantes: Amen dico vobis, quòd præcinget se, et faciet illos discumbere, et transiens ministrabit illis.

38. El si venerit in secunda vigilia, et si in tertia vigilia venerit, et ita invenerit, beati sunt servi illi.

39. <sup>b</sup> Hoc autem scitote, quoniam si sciret paterfamilias, quâ horâ fur veniret, vigilaret utique, et non sineret perfodi domum suam.

40. <sup>c</sup> El vos estote parati: quia quâ horâ non putatis, Filius hominis veniet.

41. Ait autem ei Petrus: Domine, ad nos dicis hanc parabolam, an et ad omnes?

42. Dixit autem Dominus: Quis, putas, est fidei dispensator, et prudens, quem constituit dominus supra familiam suam, ut det illis in tempore tritici mensuram?

33. Vended lo que poseeis, y dad limosna<sup>1</sup>. Hacedo bolsas, que no se envejecen, tesoro en los cielos, que jamás falta: adonde el ladron no llega<sup>2</sup>, ni roe la polilla.

34. Porque donde está vuestro tesoro, allí tambien estará vuestro corazon.

35. Tened ceñidos vuestros lomos, y antorchas encendidas en vuestras manos<sup>3</sup>,

36. Y sed vosotros semejantes á los hombres, que esperan á su señor, cuando vuelva de las bodas: para que cuando viniere, y llamare á la puerta, luego le abran.

37. Bienaventurados aquellos siervos, que hallare velando el señor, cuando viniere: En verdad os digo, que se ceñirá, y los hará sentar á la mesa, y pasando<sup>4</sup> los servirá.

38. Y si viniere en la segunda vela, y si viniere en la tercera vela, y así los hallare, bienaventurados son los tales siervos<sup>5</sup>.

39. Mas esto sabed, que si el padre de familias supiese la hora, en que vendria el ladron, velaria sin duda, y no dejaria minar su casa<sup>6</sup>.

40. Vosotros pues estad apercebidos: porque á la hora que no pensais, vendrá el Hijo del hombre.

41. Y Pedro le dijo: ¿ Señor, dices esta parábola á nosotros<sup>7</sup>, ó tambien á todos?

42. Y dijo el Señor: ¿ Quién crees, que es el mayordomo fiel y prudente, que puso el señor sobre su familia, para que les dé la medida de trigo en tiempo<sup>8</sup>?

1 Por estas palabras no condena el Señor toda propiedad y posesion. Lo que quiere dar á entender en ellas es, que la caridad no se limita solamente á dar de lo que sobra; sino que en caso de necesidad debe acudir con todo á socorrer á su prójimo, asegurada de que deposita en las manos de Dios aquellos bienes, y que él mismo los hará fructificar en bendiciones espirituales y corporales.

2 MS. *O no sacuesta ladron: ni lo confunde tinea.*

3 Estas palabras faltan en el texto griego. Es metáfora tomada de los pueblos orientales, que por usar ropas tales y embarazosas, tenían que recogerlas y ceñírselas para poder manejarse con expedicion y soltura. Con esto manifiesta Jesucristo á sus discípulos, que deben estar siempre prontos y desembarazados de todo cuidado de las cosas temporales, para salir á recibirle, cuando los llame de este mundo para la eterna felicidad. Por las antorchas encendidas, que es tambien metáfora tomada de los criados, que están en vela, y con la luz encendida esperando á sus amos, se figuran nuestras almas alumbradas de la luz de una fe viva; esto es, acompañada de buenas obras. La parábola que se sigue, es confirmacion de esta misma doctrina.

4 Esto es, pasando de una parte á otra, como hacen los que sirven á las mesas, para ver lo que falta á cada uno de lo que apetece y pide. Con esto quiso significar la recompensa, que Dios dará á los siervos que le fueren fieles, comunicándoles su gloria, haciéndolos, como dueños en su casa, y sentándolos á su mesa en su reino.

5 Con esto se nos da á entender, que no basta, que velemos por algun tiempo, sino siempre hasta la venida del Señor; esto es, hasta la hora de la muerte. Por otra parte, si nos hemos dormido y descuidado en la primera y segunda vela; esto es, en los primeros tiempos de la vida, debemos reparar atentamente este descuido en la tercera, que puede representarnos el tiempo de la vejez. Pues como dice S. GREGORIO, no debemos desconfiar por el tiempo pasado, como si ya no le hubiese para emplearnos en buenas obras: puesto que para convencernos de la admirable paciencia, con que nos espera el Señor, nos dice, que seremos felices, si nos hallare velando, aunque sea en la segunda y en la tercera vela.

6 MS. *Foradar su casa.*

7 Esta pregunta pudo nacer de presuncion; y el Señor la rebate, dándoles á entender, que los que habian recibido de él mayores honores y prerogativas, debian servirle con mayor zelo y fidelidad.

8 Á su tiempo la medida de trigo, que á cada uno corresponde: porque lo acostumbraban hacer así por meses: aunque la obligacion de estar siempre en vela toca á todos; porque S. MARCOS XIII, 37, dice, que el Señor respondió á Pedro: *Lo que á vosotros digo, á todos lo digo*: Esto no obstante, habla principalmente con los ministros.

α *Matth. vi, 20; xix, 21. — b Ibid. xxiv, 43. — c Apocalyp. xvi, 15.*

43. Beatus ille servus, quem cum venerit dominus, invenerit ita facientem.

44. Verè dico vobis, quoniam supra omnia, quæ possidet, constituet illum.

45. Quòd si dixerit servus ille in corde suo: Moram facit dominus meus venire: et coeperit percutere servos, et ancillas, et edere, et bibere, et inebriari:

46. Veniet dominus servi illius in die, quæ non sperat, et horâ, quæ nescit, et dividet eum, partemque ejus cum infidelibus ponet.

47. Ille autem servus, qui cognovit voluntatem domini sui, et non præparavit, et non fecit secundum voluntatem ejus, vapulabit multis:

48. Qui autem non cognovit, et fecit digna plagis, vapulabit paucis. Omni autem, cui multum datum est, multum quæretur ab eo: et cui commendaverunt multum, plus petent ab eo.

49. Ignem veni mittere in terram: Et quid volo nisi ut accendantur?

50. Baptismo autem habeo baptizari: et quomodo coarctor usque tum perficiatur?

51. \* Putatis quia pacem veni dare in terram? Non, dico vobis, sed separationem:

52. Erunt enim ex hoc quinque in domo una divisi, tres in duos, et duo in tres.

53. Dividentur: pater in filium, et filius in patrem suum, mater in filiam, et filia in matrem, socrus in nurum suam, et nurus in socrum suam.

54. \* Dicebat autem et ad turbas: Cum videritis nubem orientem ab occasu, statim dicitis: Nimbus venit: et ita fit.

55. Et cum austrum flantem, dicitis: Quia æstus erit: et fit.

tros de la Iglesia, y con los pastores del rebaño de Jesucristo, los cuales serán mas severamente castigados; porque, como se insinúa en el v. 47, se les ha dado mas copiosa luz, y mayor conocimiento de las cosas, que á los otros, que por esta razon no serán tan severamente castigados, como lo declara el v. 48.

1 MS. Y de embebdarse. — 2 MS. Quando non cueda. 3 Esta parte ó suerte será la de los hipócritas, como dice S. MATHÉO: y la misma que tocará á los incrédulos, y á todos los mentirosos en el lago ardiendo de fuego y azufre. Apocalyp. XXI, 8.

4 MS. Mucho lazarará por ello. Significa los gravísimos castigos, que padecerá en la otra vida. Los azotes eran la pena ordinaria que se daba á los esclavos.

5 Á proporcion de su desenido. De aquí se ve, que la ignorancia no excusa en las cosas, que debemos saber. No se podia exceder de 40 azotes cuando se daba á un hebreo este castigo. Pero si era esclavo, y no del pueblo de Dios, quedaba á arbitrio del señor el número de los azotes, pero sin olvidar las leyes de la humanidad.

6 MS. Al que mucho acomendaron, mas le demandarán.

7 El Griego: και τι δειν, ή τον ανησθη; ή y que quiero, si ya está encendido? Por este fuego entienden muchos Padres el Espíritu Santo, ó la caridad y el ardor del divino amor. Otros la predicacion evangélica. TERTULLIANO, á quien siguen muchos Intérpretes, lo entiende de las persecuciones y aflicciones, que habian de padecer los seguidores de Jesucristo, y esta exposicion parece mas conforme al sentido del versículo siguiente; en que explica el Señor los grandes deseos, que tenia de beber el cáliz de su Pasion, que llama bautismo, para alentar con este ejemplo á todos los cristianos, á que padeciesen por su amor.

8 MS. ¿E cuemo so costrennido, fasta ques acabe? — 9 MS. Mas departimiento.

10 Math. x, 34. — 11 Ibid. xvi, 2.

43. Bienaventurado aquel siervo, que cuando el señor viniere, le hallare así haciendo.

44. Verdaderamente os digo, que lo pondré sobre todo cuanto posee.

45. Mas si dijere el tal siervo en su corazon: Se tarda mi señor de venir, y comenzare á maltratar á los siervos, y á las criadas, y á comer, y á beber, y á embriagarse:

46. Vendrá el señor de aquel siervo el dia que no espera, y á la hora que no sabe, y le apartará, y pondrá su parte con los desleales.

47. Porque aquel siervo, que supo la voluntad de su señor, y no se aperció, y no hizo conforme á su voluntad, será muy bien azotado:

48. Mas el que no la supo, y hizo cosas dignas de castigo, poco será azotado. Porque á todo aquel, á quien mucho fué dado, mucho le será demandado: y al que mucho encomendaron, mas le pedirán.

49. Fuego vine á poner en la tierra: ¿Y qué quiero, sino que arda?

50. Con bautismo es menester que yo sea bautizado: ¿y cómo me angustio, hasta que se cumpla?

51. ¿Pensais, que soy venido á poner paz en la tierra? Os digo, que no, sino division:

52. Porque de aquí adelante estarán cinco en una casa divididos, los tres estarán contra los dos, y los dos contra los tres.

53. Estarán divididos: el padre contra el hijo, y el hijo contra su padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.

54. Y decia tambien al pueblo: Cuando veis asomar la nube de parte del poniente, luego decís: Tempestad viene: y así sucede.

55. Y cuando sopla el austro, decís: Calor hará: y es así.

56. Hypocritæ, faciem cœli, et terræ nostis probare: hoc autem tempus quomodo non probatis?

57. Quid autem et à vobis ipsis non judicatis quod justum est?

58. Cum autem vadis cum adversario tuo ad principem, in via da operam liberari ab illo, ne fortè trahat te ad judicem, et judex tradat te exactori, et exactor mittat te in carcerem.

59. Dico tibi, non exies indè, donec etiam novissimum minutum reddas.

56. Hipócritas, sabeis distinguir los aspectos del cielo y de la tierra: ¿pues cómo no sabeis reconocer el tiempo presente?

57. ¿Y porqué no juzgais por vosotros mismos lo que es justo?

58. Cuando vas con tu contrario al príncipe, haz lo posible por librarte de él en el camino, porque no te lleve al juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te meta en la cárcel.

59. Te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el último maravedí

## CAPÍTULO XIII.

Exhorta al pueblo á penitencia, y á que escarmiente con los castigos, que Dios ejecuta en los pecadores. Sana á una mujer en día de sábado, y condena la superstición, que habla acerca de su observancia. Compara el reino de los cielos al grano de mostaza, y á la levadura. De la puerta estrecha, y de como una vez cerrada, muchos llamarán inútilmente. Dice, que Herodes es una raposa, y que Jerusalém será abandonada por su crueldad.

1. Aderant autem quidam ipso in tempore, nuntiantes illi de Galileis, quorum sanguinem Pilatus miscuit cum sacrificiis eorum.

2. Et respondens dixit illis: Putatis quòd hi Galilæi præ omnibus Galilæis peccatores fuerint, quia talia passi sunt?

3. Non, dico vobis: Sed nisi poenitentiam habueritis, omnes similiter peribitis.

4. Sicut illi decem et octo, supra quos cecidit turris in Siloe, et occidit eos: putatis quia

1. Y en este mismo tiempo estaban allí unos que le decian nuevas de los Galileos, cuya sangre habia mezclado Pilato con la de los sacrificios de ellos.

2. Y Jesus les respondió diciendo: ¿Pensais, que aquellos Galileos fueron mas pecadores que todos los otros, por haber padecido tales cosas?

3. Os digo, que no: Mas si no hiciéreis penitencia, todos pereceréis de la misma manera.

4. Así como tambien aquellos diez y ocho hombres, sobre los cuales cayó la torre en Siloé,

1 Los reprende, porque no quieren conocer el reino de Dios, ni las señales, que lo manifestaban tan evidentemente.

2 Como si les dijera: Hipócritas, ¿cómo es, que vosotros, que tanto sabeis, no sabeis discernir, lo que al presente os conviene hacer? Mientras vivis en este mundo, podeis reconciliaros con Dios: podeis por tantas señales reconocer, que vino ya el Mesías, que es vuestro Redentor; y de este modo salvaros, antes que seais arrastrados al terrible tribunal de la Justicia divina, en donde sin recurso seréis condenados á pagar la pena debida á vuestra infidelidad y dureza.

3 MS. Al demandador. — 4 MS. La postrema pagesa.

5 Estos eran unos sediciosos de Galilea, que Pilato habia hecho morir, mientras estaban sacrificando en Jerusalém, adonde habian ido con ocasion de alguna grande fiesta; y por esto dice, que su sangre se mezcló con las victimas, que sacrificaban. No consta por qué Pilato los hizo matar; pero el padre Lamy, y otros Intérpretes son de sentir que este gobernador, encendido en ira, porque impedian que se sacrificasen victimas por la salud del imperio, ó de César, los hizo pasar á cuchillo al mismo tiempo, que ellos hacian sus sacrificios.

6 Esta respuesta del Señor da á entender, que miraban aquel suceso, como un castigo de la impiedad de aquellos Galileos, y al mismo tiempo esperaban oír, lo que Jesucristo decia sobre él. Mas el Señor, tomando de aqui ocasion para corregir sus juicios, y para humillarlos, les dice, que de estos sucesos no se debía colegir la mayor ó menor gravedad de los pecados, puesto que Dios no ejecutaba en ellos mismos iguales ó mayores castigos, siendo mucho mas reos que aquellos; y que tuviesen entendido, que si no se arrepentian de sus pecados, perecerian como ellos; esto es, con una mala muerte, que es la de los pecadores: La muerte de los pecadores muy mala. Psalm. xxxiii, 22.

7 El Señor, para confirmar la misma doctrina, les propone otro ejemplo semejante de diez y ocho personas, sobre las cuales cayó la torre de Siloé. Esta se llamaba así, por estar cerca de la fuente de Siloé, que salia al pié del monte de Sión. De esta fuente se formaba la piscina de Siloé, en donde el Salvador mandó al ciego de nacimiento que se lavase, despues de haberle unguido los ojos con barro, que amasó con tierra, y con su saliva. JOAN. IX, 7.

8 Math. v, 25.

et ipsi debtores fuerint præter omnes homines habitantes in Jerusalem?

5. Non, dico vobis: sed si poenitentiam non egeritis, omnes similiter peribitis.

6. Dicebat autem et hanc similitudinem: Arborem fici habebat quidam plantatam in vinea sua, et venit quærens fructum in illa, et non invenit.

7. Dixit autem ad cultorem vineæ: Ecce anni tres sunt ex quo venio quærens fructum in ficulnea hac, et non invenio: succide ergo illam: ut quid etiam terram occupat?

8. At ille respondens, dicit illi: Domine mitte illam et hoc anno, usque dum fodiam circa illam, et mittam stercora:

9. Et siquidem fecerit fructum: sin autem, in futurum succides eam.

10. Erat autem docens in Synagoga eorum sabbatis.

11. Et ecce mulier, quæ habebat spiritum infirmitatis annis decem et octo: et erat inclinata, nec omnino poterat sursum respicere.

12. Quam cum videret Jesus, vocavit eam ad se, et ait illi: Mulier dimissa es ab infirmitate tua.

13. Et imposuit illi manus, et confestim erecta est, et glorificabat Deum.

14. Respondens autem archisynagogus, indignans quia sabbato curasset Jesus, dicebat turbæ: Sex dies sunt, in quibus oportet operari: in his ergo venite, et curamini, et non in die sabbati.

15. Respondens autem ad illum Dominus dixit: Hypocritæ, unusquisque vestrum sabbato non solvit bovem suum, aut asinum à præsepio, et ducit adquare?

1 Mas culpables.

2 Esta higuera representa la nacion de los Judios, en la que buscó largo tiempo el fruto de sus buenas obras, sin haberle jamás hallado. Jesucristo, representado por el que cuidaba de la viña, no dejó medio de cultivarla con el mayor esmero durante su vida mortal, exhortándolos y predicándoles continuamente, y obrando en beneficio suyo infinitas maravillas: pero como no se aprovecharon de estas instrucciones y avisos, fueron últimamente echados de la tierra en que Dios los había establecido. Esta parábola se aplica también á los pecadores impenitentes.

3 MS. *Llantada en su uinna.*

4 Algunos entienden estos tres años, de los que empleó el Señor despues de su bautismo predicando para su conversion á los Judios.

5 MS. *¿Por qué tien la tierra encobada?* El Griego: *καταργῶ*, es una carga inútil á la tierra.

6 Queda el sentido suspenso, y así se sobreentiende: *veremos* si así da fruto; ó si así diere fruto, la podrás dejar; pero sino, etc.

7 Una enfermedad extraordinaria é incurable, con que el diablo la atormentaba.

8 En esta mujer se representan los hombres, que habiendo sido criados por Dios con la cabeza levantada y derecha, para que mirasen hácia arriba, y aspiren continuamente á las cosas del cielo; se ven agobiados del peso de sus pecados y pasiones, y por ello andan siempre encorvados y cosidos con las cosas de la tierra.

9 MS. *Que non podie catar ariba ni migaia.*

10 El que presidia á los otros se llamaba *Rosch-Hakahal*, príncipe de la Sinagoga ó congregacion. Para este empleo eran escogidos hombres de edad adelantada, y de consumada prudencia y sabiduría.

11 MS. *En que deve ombre latrar.*

12 Este hombre quiso cubrir la oculta envidia que le consumia, con una capa de falso zelo por la observancia del sábado.

y los mató: ¿pensais, que ellos fueron mas deudores<sup>1</sup> que todos los hombres, que moraban en Jerusalem?

5. Os digo, que no: mas si no hiciéreis penitencia, todos pereceréis de la misma manera.

6. Y decia tambien esta semejanza<sup>2</sup>: Un hombre tenia una higuera plantada<sup>3</sup> en su viña, y fué á buscar fruto en ella, y no le halló.

7. Y dijo al que labraba la viña: Mira, tres años<sup>4</sup> ha que vengo á buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo: córtala pues: ¿para qué ha de ocupar aun la tierra<sup>5</sup>?

8. Mas él respondió, y le dijo: Señor, déjala aun este año, y la cavaré al rededor, y le echaré estiércol:

9. Y si con esto diere fruto<sup>6</sup>: y si no, la cortarás despues.

10. Y estaba enseñando en la Sinagoga de ellos los sábados.

11. Y hé aquí una mujer, que tenia espíritu de enfermedad? diez y ocho años habia: y estaba tan encorvada<sup>7</sup>, que no podia mirar hácia arriba<sup>8</sup>.

12. Cuando la vió Jesus, la llamo á sí, y le dijo: Mujer, libre estás de tu enfermedad.

13. Y puso sobre ella las manos, y en el punto se enderezó, y daba gloria á Dios.

14. Y tomando la palabra el príncipe de la Sinagoga<sup>9</sup>, indignado porque Jesus habia curado en el sábado, dijo al pueblo: Seis dias hay, en que se puede trabajar<sup>10</sup>: en estos pues venid, y que os cure, y no en sábado<sup>11</sup>.

15. Y respondiéndole el Señor dijo: ¿Hipócritas, cada uno de vosotros no desata en sábado su buey, ó su asno del pesebre, y lo lleva á abrevar?

16. Hanc autem filiam Abraham, quam alligavit Satanás, ecce decem et octo annis non oportuit solvi à vinculo isto die sabbati?

17. Et cum hæc diceret, erubescabant omnes adversarii ejus: et omnis populus gaudebat in universis, quæ gloriosè fiebant ab eo.

18. Dicebat ergo: Cui simile est regnum Dei, et cui simile æstimabo illud?

19. Simile est grano sinapis, quod acceptum homo misit in hortum suum, et crevit, et factum est in arborem magnam: et volucres cæli requieverunt in ramis ejus.

20. Et iterum dixit: Cui simile æstimabo regnum Dei?

21. Simile est fermento, quod acceptum mulier abscondit in farinæ sata tria, donec fermentaretur totum.

22. Et ibat per civitates, et castella docens, et iter faciens in Jerusalem.

23. Ait autem illi quidam: Domine, si pauci sunt, qui salvantur? Ipse autem dixit ad illos:

24. Contendite intrare per angustam portam: quia multi, dico vobis, quærent intrare, et non poterunt.

25. Cum autem intraverit paterfamilias, et cluserit ostium, incipietis foris stare, et pulsare ostium, dicentes: Domine, aperi nobis: et respondens dicet vobis: Nescio vos unde sitis:

26. Tunc incipietis dicere: Manducavimus coram te, et bibimus, et in plateis nostris docuisti.

27. Et dicet vobis: Nescio vos unde sitis: disceditis à me omnes operarii iniquitatis.

28. Ibi erit fletus, et stridor dentium: cum

16. Y esta hija de Abraham, á quien tuvo ligada Satanás<sup>1</sup> diez y ocho años, ¿no convino desatarla de este lazo en dia de sábado?

17. Y diciendo estas cosas, se avergonzaban todos<sup>2</sup> sus adversarios<sup>3</sup>: mas se gozaba todo el pueblo de todas las cosas, que él hacia gloriosamente<sup>4</sup>.

18. Decia pues: ¿Á qué es semejante el reino de Dios, y á qué lo compararé?

19. Semejante es al grano de la mostaza, que lo tomó un hombre, y lo sembró en su huerto, y creció, y se hizo grande árbol: y las aves del cielo reposaron en sus ramas<sup>5</sup>.

20. Y dijo otra vez: ¿Á qué diré, que el reino de Dios es semejante?

21. Semejante es á la levadura, que tomó una mujer, y la escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedase fermentado<sup>6</sup>.

22. Éiba por las ciudades y aldeas enseñando, y caminando hácia Jerusalem.

23. Y le dijo un hombre: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y él les dijo<sup>7</sup>:

24. Porfiad á entrar por la puerta angosta<sup>8</sup>: porque os digo, que muchos procurarán entrar<sup>9</sup>, y no podrán.

25. Y cuando el padre de familias hubiere entrado<sup>10</sup>, y cerrado la puerta, vosotros estaréis fuera, y comenzaréis á llamar á la puerta, diciendo: Señor<sup>11</sup>, ábrenos: y él os responderá, diciendo: No sé, de donde sois vosotros:

26. Entonces comenzaréis á decir: Delante de tí comimos y bebimos, y en nuestras plazas enseñaste<sup>12</sup>.

27. Y os dirá: No sé, de donde sois vosotros: apartaos de mí todos los obradores de la iniquidad.

28. Allí será el llorar, y el crujir de dientes:

1 Oprimida con una dura esclavitud. — 2 MS. *Enuergonçauan todos.*

3 Porque no tenían que poderle responder.

4 Porque no estaban preocupados contra el Señor, ni le miraban con ojos de envidia, como los Phariseos y Escribas.

5 El Griego: *κατακλιθῶσαν*, hicieron su nido. — 6 MS. *Fasta ques liebda todo.*

7 Nótese que la pregunta fué de uno solo, *quidam*, y el Señor dirige la respuesta á muchos: *dixit ad illos*. Quizá para mostrar que la pregunta hecha por vana curiosidad no merecia respuesta: pero quiso de ella tomar ocasion el Señor para dar á todos una leccion muy importante.

8 El Señor no responde derechamente á su curiosa é inútil pregunta; solamente les da á entender, que son pocos, y que ellos debian procurar con el mayor esfuerzo ser del número de estos pocos.

9 Tendrán un ciego y estéril deseo de la bienaventuranza; pero no la constancia y firmeza que conviene para andar por un camino tan estrecho. JOANN. VII, 34; VIII, 21; XIII, 33. ROM. IX, 31.

10 El Griego: *ἤγειρε*, se levante. — 11 El Griego: *κύριε, κύριε*, Señor, Señor. S. MATHÉO XXV, 10.

12 Aunque estas palabras hablan generalmente con todos los discípulos de Jesucristo, parece que miran particularmente á los Judios, que habian comido y bebido en su presencia, cuando los alimentó en el desierto milagrosamente, y cuando en diversas ocasiones le convidaron á comer en sus casas. También los habia enseñado, y enseñaba todos los dias en sus plazas públicas y Sinagogas. Pero al mismo tiempo los desengaña, diciendo, que todo esto de nada les aprovecharia, por no haberle querido reconocer por su Salvador. ¿Y qué pueden esperar los cristianos, si mas favorecidos de Dios, que los Judios mismos, no escuchan á Dios, cuando los llama, sino que desprecian sus avisos y consejos? Proverb. I, 24.

a Matth. XIII, 31. Marc. IV, 31. — b Matth. XIII, 33. — c Ibid. VII, 13. — d Ibid. XXV, 10. — e Ibid. VII, 23, et XXV, 41. — f Psalm. VI, 9.

videritis Abraham, et Isaac, et Jacob, et omnes prophetas in regno Dei, vos autem expelli foras.

29. Et venient ab Oriente, et Occidente, et Aquilone, et Austro, et accumbent in regno Dei.

30. <sup>a</sup> Et ecce sunt novissimi qui erunt primi, et sunt primi qui erunt novissimi.

31. In ipsa die accesserunt quidam Pharisæorum, dicentes illi: Exi, et vade hinc: quia Herodes vult te occidere.

32. Et ait illis: Ite, et dicitur vulpi illi: Ecce exicio dæmonia, et sanitates perficio hodie, et cras, et tertiâ die consummor.

33. Verumtamen oportet me hodie et cras et sequenti die ambulare: quia non capit prophetam perire extra Jerusalem.

34. <sup>b</sup> Jerusalem, Jerusalem, quæ occidis prophetas, et lapidas eos, qui mittuntur ad te, quoties volui congregare filios tuos quemadmodum avis nidum suum sub pennis, et non luisti?

35. Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta. Dico autem vobis, quia non videbitis me donec veniat cum dicitis: Benedictus, qui venit in nomine Domini.

cuando viéreis á Abraham, y á Isaac, y á Jacob, y á todos los profetas en el reino de Dios, y que vosotros sois arrojados fuera.

29. Y vendrán de Oriente, y de Occidente, y de Aquilón, y de Austro<sup>1</sup>, y se sentarán á la mesa en el reino de Dios.

30. Y hé aquí que son postreros, los que serán primeros, y que son primeros, los que serán postreros.

31. Este mismo día se llegaron á él ciertos Phariséos, y le dijeron: Sal de aquí, y véte: porque Herodes te quiere matar<sup>2</sup>.

32. Y les dijo: Id, y decid á aquella raposa<sup>3</sup>, que yo lanzo demonios, y doy perfectas sanidades hoy y mañana, y al tercero día soy consumado<sup>4</sup>.

33. Pero es necesario que yo ande hoy, y mañana, y otro día<sup>5</sup>: porque no cabe, que un profeta muera fuera de Jerusalem<sup>6</sup>.

34. Jerusalem, Jerusalem, que matas á los profetas, y apedreas á los que son enviados á tí, ¿cuántas veces quise juntar tus hijos como el ave su nido debajo de sus alas, y no quisiste?

35. Hé aquí que os será dejada desierta vuestra casa. Y os digo, que no me veréis, hasta que venga tiempo, cuando digais: Bendito<sup>7</sup>, el que viene en el nombre del Señor.

## CAPÍTULO XIV.

Cura á un hidrópico en sábado, haciendo ver, que era lícito hacerlo en este día. Reprende la ambición de los Escribas, y exhorta á la modestia, y á la humildad. Parábola de los convidados á la cena, que se excusaron. El que ha de seguir á Cristo, debe renunciario todo, tomando su cruz, y negándose á sí mismo. Semejanzas del que ha de fabricar una torre, y de un rey que ha de salir á la guerra.

1. Et factum est cum intraret Jesus in domum cujusdam principis Pharisæorum sabbato manducare panem, et ipsi observabant eum.

<sup>1</sup> De Norte, y Mediodía. Esto es, los Gentiles, y toda suerte de naciones extranjeras.

<sup>2</sup> Es creible, que Herodes incitado por los mismos Phariséos dijese alguna cosa contra Jesucristo: y esto les dio motivo para venir á darle este aviso, con el fin de hacerle salir de aquella provincia, en donde su envidia no lo podía sufrir.

<sup>3</sup> Á ese príncipe impío, artificioso y cobarde, á quien hace sombra la virtud y fortaleza de los otros.

<sup>4</sup> Que forme contra mí vida los designios que quiera; porque yo debo emplear aun algun tiempo en mi ministerio, que es dar salud espiritual y temporal, y hacer bien á todo el mundo, y predicar el reino de Dios; y pasado este tiempo, consumaré ó acabaré mi sacrificio con la muerte.

<sup>5</sup> Á cumplir mi ministerio, y la obra de la redencion del género humano.

<sup>6</sup> Porque esta ciudad es, como el lugar destinado para derramar la sangre de los profetas. Algunos de estos habían sido muertos fuera de Jerusalem, como Jeremias en el Egipto, y Ezechiél en la Caldéa; pero la mayor parte pereció en esta ciudad, que llenando la medida de su iniquidad, hizo morir á la misma vida, y al que las Escrituras llamaban por excelencia el Profeta.

<sup>7</sup> Es el *Psalm.* cxviii, que se cantaba con mucha frecuencia en las familias.

<sup>8</sup> Para comer pan. Expresion familiar á los Hebréos, para significar todo lo que sustenta.

<sup>9</sup> Llenos de malicia observaban todas sus acciones y movimientos, para ver si faltaba á alguno de sus ritos y observancias, que miraban con mayor respeto, que la ley misma de Dios.

<sup>a</sup> Matth. xix, 30; et xx, 16. Marc. x, 31. — <sup>b</sup> Matth. xxiii, 37.

2. Et ecce homo quidam hydropicus erat ante illum.

3. Et respondens Jesus dixit ad legisperitos, et Pharisæos, dicens: Si licet sabbato curare?

4. At illi tacuerunt. Ipse verò apprehensum sanavit eum, ac dimisit.

5. Et respondens ad illos dixit: Cujus vestrum asinus, aut bos in puteum cadet, et non continuò extrahet illum die sabbati?

6. Et non poterant ad hæc respondere illi.

7. Dicebat autem et ad invitatos parabolum, intendens quomodo primos accubitus eligerent, dicens ad illos:

8. Cum invitatus fueris ad nuptias, non discumbas in primo loco, ne fortè honoratior te sit invitatus ab illo,

9. Et veniens is, qui te et illum vocavit, dicat tibi: Da huic locum: et tunc incipias cum rubore novissimum locum tenere.

10. Sed cum vocatus fueris, vade, recumbe in novissimo loco: ut, cum venerit qui te invitavit, dicat tibi: Amice, ascende superius. Tunc erit tibi gloria coram simul discumbentibus:

11. <sup>b</sup> Quia omnis, qui se exaltat, humiliabitur: et qui se humiliat, exaltabitur.

12. Dicebat autem et ei, qui se invitaverat: Cum facis prandium, aut cenam, noli vocare amicos tuos, neque fratres tuos, neque cognatos, neque vicinos divites: ne fortè te et ipsi reinvent, et fiat tibi retributio.

13. Sed cum facis convivium, voca pauperes, debiles, claudos, et cæcos:

14. Et beatus eris, quia non habent retribuere tibi: retribuetur enim tibi in resurrectione justorum.

15. Hæc cum audisset quidam de simul

2. Y hé aquí un hombre hidrópico estaba delante de él.

3. Y Jesus dirigiendo su palabra á los doctores de la ley, y á los Phariséos, les dijo: ¿Si es lícito curar en sábado<sup>1</sup>?

4. Mas ellos callaron. Él entonces le tomó, le sanó, y le despidió.

5. Y les respondió, y dijo: ¿Quién hay de vosotros, que viendo su asno, ó su buey caído en un pozo, no le saque luego en día de sábado?

6. Y no le podían replicar á estas cosas<sup>2</sup>.

7. Y observando tambien, como los convidados escogian los primeros asientos en la mesa, les propuso una parábola, y dijo:

8. Cuando fueres convidado á bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que haya allí otro convidado mas honrado que tú,

9. Y que venga aquel, que te convidó á tí y á él, y te diga: Da el lugar á este: y que entonces tengas que tomar el último lugar con vergüenza.

10. Mas cuando fueres llamado, vé, y siéntate en el último puesto: para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube mas arriba. Entonces serás honrado delante de los que estuvieren contigo á la mesa:

11. Porque todo aquel, que se ensalza, humillado será: y el que se humilla, será ensalzado<sup>3</sup>.

12. Y decia tambien al que le habia convidado: Cuando das una comida, ó una cena, no<sup>4</sup> llames á tus amigos, ni á tus hermanos, ni á tus parientes, ni á tus vecinos ricos: no sea que te vuelvan ellos á convidar, y te lo paguen<sup>5</sup>.

13. Mas cuando haces convite, llama á los pobres, lisiados<sup>6</sup>, cojos, y ciegos:

14. Y serás bienaventurado, porque no tienen con que corresponderte: mas te se galardinará en la resurreccion de los justos<sup>7</sup>.

15. Cuando uno de los que comian á la mesa

<sup>1</sup> Bien sabia el Señor, que en un inminente riesgo de la vida, era lícito al judío aplicar las medicinas convenientes para conservarla. ¿Pues porqué les hace ahora esta pregunta? Para hacerles ver su ceguera, y el odio que le tenían, pues acechaban sus acciones, para tomar ocasion de condenarle, pretendiendo que no le era lícito aquello que á otro era permitido. Mucho mas, que el Señor curaba con sola su palabra: lo que tanto menos se oponia á lo que permitian sus cánones en día de sábado.

<sup>2</sup> Ya dejamos notado, como el Señor confundió en varias ocasiones la malicia de los Escribas y Phariséos, enseñándoles, que no se oponen á la observancia de los sábados ó fiestas los ejercicios de caridad, que se practican con el prójimo. Véase el capítulo antecedente v. 11, y siguientes.

<sup>3</sup> Por esta instruccion que da el Señor, se ve, cuan conformes son al Evangelio las reglas de la urbanidad cristiana. Pero el Señor quiso abatir el orgullo de los Phariséos, que mirándose como elevados sobre los otros por una profesion de vida mas santa, creian tener derecho á los primeros asientos. La humildad se granjea el honor y respeto de todo el mundo; ia presuncion por el contrario solo se gana el desprecio y la confusion. Véanse los *Proverb.* xxv, 7.

<sup>4</sup> La particula *no es comparativa*.

<sup>5</sup> El Señor no condena aquí los convites sobrios y modestos, que los parientes y amigos se hacen unos á otros, con la mira sola de mantener una union y caridad cristiana. Condena la suntuosidad de los banquetes, que se dan los ricos unos á otros por respetos temporales de interés, de gula y de vanidad; y quiere, que las riquezas se empleen en socorrer á los pobres, y que no sirvan de fomento al lujo, á la diversion, y á la embriaguez.

<sup>6</sup> El Griego: ἀναπίπτους, *mancos*: y lo mismo en el v. 21. La palabra de la Vulgata *débiles* es mas genérica, á la letra *estropeados, lisiados*.

<sup>7</sup> Porque los justos resucitarán para la vida y para la gloria; mas los malos para su condenacion. S. JUAN v, 29.

<sup>a</sup> Prov. xxv, 7. — <sup>b</sup> Matth. xxiii, 12. Infr. xviii, 14. — <sup>c</sup> Tob. iv, 7. Prov. iii, 9.